



Soldados en Filipinas: 1564-1898

LOS PRIMEROS DE FILIPINAS

Puerto de Navidad, 20 de noviembre de 1564

“Por cumplir lo que Vuestra Magestad me envió mandar por dos veces(...)estoy embarcado con quatro religiosos sacerdotes y los tres de ellos teólogos(...)van dos naos gruesas...un galeoncete y patache pequeño y una fragata. Iran en estas velas de trescientos y ochenta hombres arriba”

Extracto de la carta dirigida a Felipe II por el agustino Andrés de Urdaneta horas antes de su partida.

Madrid, diciembre de 2007:

La presidenta de Filipinas, Gloria Macapagal, ha anunciado este lunes, durante la primera jornada de su visita de Estado a España, su compromiso de que el idioma español vuelva a ser una asignatura de estudio obligatorio en las escuelas de este país asiático. Con motivo de la visita, España y Filipinas han firmado varios convenios sobre energías renovables, cooperación educativa, turismo, pesca y agricultura a través de sus ministros de Exteriores.

Entre esas primeras noticias y las últimas reseñadas nos separan o nos unen, según se mire, más de 400 años.

Tan dilatado espacio de tiempo ha dado lugar a muchos acontecimientos, episodios de conquista, evangelización, fundación de ciudades y enfrentamientos, algunos tan singulares y conmovedores como el que nos ocupará en este artículo: el sitio de Baler, último resquicio donde un reducido grupo de soldados españoles se resistían a rendir la bandera, cuando ya España había capitulado ante EEUU hacia casi un año.

UN CONQUISTADOR DE 60 AÑOS

Miguel López de Legazpi ha pasado a la historia como el conquistador de Filipinas, aunque fue Magallanes el primer europeo en arribar al archipiélago en 1521 en viaje secreto, tras cesar sus servicios para la corona de Portugal, pidió a Carlos V en 1517 que auspiciase una expedición, accedió el monarca pero tras muchos errores y accidentes no fue posible. No sería hasta la auto-

rizada en 1565 por Felipe II que se restablecería el contacto con las islas, añadiéndose la Perla de oriente a la corona hispana.

Legazpi procedía de Zumárraga, no se sabe a ciencia cierta el año de su nacimiento, 1504 posiblemente, era el segundo hijo varón de una influyente familia, cuando en 1527 muere su padre el mayorazgo pasó a su hermano, por lo que Miguel decide abandonar la casa familiar. Dirigió sus pasos hacia Nueva España, concretamente a Mexico, llegando a ocupar un cargo en la casa de la Moneda, ser escribano y alcalde ordinario, muy bien considerado por sus conciudadanos llegó a poseer de una discreta fortuna, se casó y tuvo 9 hijos. Fue quizá su manera de proceder tan recta y honrada la que le valió ser nombrado por Felipe II Gobernador y Administrador para la escuadra del descubrimiento.

La flota partió del Puerto de Navidad hacia las islas del poniente bien pertrechadas de buena gente de mar, entre ellos el agustino Urdaneta, experimentado navegante de grandes conocimientos náuticos que hizo traer de la península ballestinas, astrolabios y cartas de marear, sin duda tenía en gran estima al jefe de la expedición, como queda reflejado en su diario: *al mando llevamos por General a Miguel López de Legazpi, natural de la provincia de Guipuzcoa, persona de muy buen juicio y cuerdo, con quien todos los de la armada llevamos muy gran contento”*.

Arribaron a Cebú el 8 de mayo de 1565, tenía 60 años, dos de los capitanes que le acompañaban eran sus propios nietos y abordó la incierta aventura con gran interés y honradez, prueba de ello son las menciones que hacen de él, considerando su administración como la más humana de los colonizadores españoles. Desde allí regresó Urdaneta descubriendo la ruta del tornaviaje, ruta que marcará el comienzo de las navegaciones regulares transpacíficas ininterrumpidas hasta 1815.

En 1571 el rey otorgaba el título de ciudad a Manila, por entonces emporio musulmán, conocida comúnmente como Intramuros, y empezó la doble colonización del resto del abrupto territorio: una administrativa y otra religiosa.

Murió en 1572, cuentan las crónicas que de un disgusto por una mala acción de un subordinado.



EL LARGO CAMINO HASTA BALER

Exploración de las posibilidades económicas y evangelización, así se podrían sintetizar las consignas dadas a los expedicionarios, desde el principio fue muy valorada su posición estratégica, el mismo Legazpi escribe al rey: “es un magnífico lugar si S.M. piensa seguir en Oriente” al igual que los religiosos que partieron a cientos desde Filipinas como misioneros a China, Molucas, Japón... hasta la Conchinchina. Se adivinaban riquezas y conversiones, pero una vez más, esto tampoco sería el Dorado. Empezaron a establecer instituciones políticas y económicas y los frailes se diseminaron por la abrupta geografía, ocupada por pequeñas comunidades llamadas barangay donde la mayoría compartían lazos de sangre lo que no impedía cruentos enfrentamientos. La población encontrada por los colonizadores era el resultado de la mezcla de razas, culturas y lenguas. A pesar de lo que se pueda pensar la enseñanza del español no fue una prioridad de los eclesiásticos, al contrario, aprendieron sus dialectos autóctonos, lo que supondría una gran ventaja frente a los administradores civiles que tendrían que recurrir a ellos ante cualquier negociación, como podemos leer en este fragmento de una relación hecha por los franciscanos de los Montes de Baler en 1755:

“...Lo que a mi me parece que embie luego Reliigioso para la mision de Baler que aprenda la lengua Ylongota este invierno(...) que embie V.C. a Fr Manuel, que por saber la lengua es muy necesario(...) yo solo poco puedo hacer, fuera de que siendo ellos tan matadores y teniendo entre si tantas reyertas por la enemistad que tienen unos con otros que viene desde los mas Antiguos Abuelos y el perdonar no lo entienden.”

Acerca de enviar soldados por aquí, suplico á V.C lo resista, aunque los ofrezca el Governador, salvo que nosotros lo pidamos, atrasara mucho la conversión de estos Montes...

También fue atípica la forma de integrarse de los colonizadores, se establecieron en zonas muy concretas, Manila y ciertos lugares de la costa, atendiendo a criterios comerciales, sin darse un verdadero mestizaje, predominando un sentimiento de provisionalidad, hasta tal punto que en 1751 el marqués de Ovando pide a Ensenada que mande familias de la península para dedicarse a la agricultura. En cambio los religiosos se adentraron más por el inhóspito territorio (en algunas comunidades el único español era el cura),

teniendo que recurrir a ellos para multitud de asuntos que corresponderían a la administración, y aunque las relaciones no carecieron de tirantezas, se hacían necesarios y sabían explotarlo: innumerables son los testimonios, como esta Real Cédula al gobernador de Filipinas, ordenándole observar la resolución tomada para relevar del pago de tributos a los indios infieles llamados igorotes, establecidos en la costa de Baler de la provincia de San Gregorio, *a los que se bautizaran(...) y también para que a las iglesias que se hicieren en los nuevos pueblos de indios se les dé, por una sóla vez, de la Real Hacienda, un ornamento, un cáliz con su patena para las misas y una campana (...).*

Otros de agradecimiento, como el dirigido al provincial de los franciscanos descalzos de Filipinas, *“manifestándole la gratitud que ha merecido el celo con que se dedican los misioneros de su Orden a la reducción de los indios igorotes de la contra costa de Baler, isla de Luzón.”*

Desde el principio fue muy difícil defender el territorio de los ataques de holandeses, ingleses, portugueses y piratas malayos, incluso hubo un momento, rápidamente desechado, en que se contempló el abandono. Los levantamientos de jefes locales y de los chinos residentes, surgieron ya en el siglo XVI.

Los españoles introdujeron mejoras en comunicaciones, comercio, agricultura, maquinaria, plantas nuevas, la oveja, el buey, la electricidad etc. El viaje del Galeón de Manila fue el protagonista de la vida económica entre los siglos XVI y XVII, nexo de unión entre las islas y Nueva España, pero las ganancias no redundaban en la mayor parte de la población. Carlos III inició una serie de reformas que apenas se dejaron sentir, durante el XVIII se vivió un auge en la vida social y económica, aunque marcada por los pleitos constantes de Cádiz y Nueva España, posteriormente la guerra de ocupación napoleónica y conflictos de sucesión, acapararon la atención y los recursos de la metrópoli.

Por otra parte, la educación, la beneficencia y sanidad, estaban desde el principio de la conquista en manos de las órdenes religiosas, fundaron pueblos, abrieron caminos, elaboraron gramáticas y mapas, implantaron la formación profesional y la semilla de la Universidad, eran también los latifundistas, los propietarios de grandes conventos y muchos privilegios, que incluso el clero local empezaba a cuestionar. Había mucho malestar por los altos tributos y el trabajo forzado al que se veían obligados los nativos como compensación por los gastos de la conquista y las misiones, así como por el férreo control de los frailes en la vida de las comunidades.



Servicio Militar

Interesante á los padres de familia

“LA ANDALUCIA”

ASOCIACION GENERAL MUTUA PARA
LA REDENCION A METALICO
DEL SERVICIO ACTIVO DE
LAS ARMAS

DEPOSITANDO

antes del sorteo 500 pesetas en establecimiento de crédito, casa de Banca comercio, ó en persona de confianza que ofrezca suficiente garantía á satisfacción de los interesados y de esta casa, quedando inscritas en esta Asociación, con cuya inscripción los mozos pueden tener la seguridad de redimirse á metálico.

También es grande la ventaja que puede obtenerse con la combinación de los contratos de Asociación y el de Sustitución de Ultramar.

Los depósitos creados por esta Asociación denominados en *pequeñas fracciones*, útiles á las personas de pocos recursos siempre que el depósito total de las 500 pesetas quede hecho antes del 1.º de Septiembre, gozarán del beneficio de 0.75 por 100 mensual de las cantidades que vayan depositándose.

Estas fracciones no deben bajar de 25 pesetas.

Para más detalles, dirigirse al representante en esta provincia D. Tomas Herrero Lax, Palmera 6, derecha quien facilitará reglamentos y cuantos antecedentes se le pidan.

MURCIA

Prensa de cieza: El Ciezano, Mayo 1890.

Los filipinos se consideraban desatendidos y cundía el descontento.

Aún así, a principios del XIX se puede decir que se daba cierta paz y prosperidad, surgiendo la clase media y con ella un movimiento liberal conocido como propagandístico cuyo fin era llamar la atención de la Corona a través de escritos y discursos en los que denunciaban el abandono y las necesidades de los filipinos. Al principio el objetivo era que Filipinas fuese considerada como una provincia más de España con todos sus derechos y privilegios, pero ese movimiento pronto se consideró insuficiente y desembocó en otro de carácter revolucionario y que ya abogaba abiertamente por la separación definitiva de la metrópoli, nace el Katipunan. La semilla de la independencia había arraigado hacía tiempo, incluso entre los tagalos mas sumisos a los kastilas se fraguaba de forma silenciosa el levantamiento, que estalló en 1896.

Mientras tanto a miles de kilómetros un soldado ciezano, Francisco Real, ajeno a tan intrincada historia se preparaba para embarcar y ser el protagonista

INTERESANTE

Los Quintos

Se ha celebrado en toda España, sin incidente alguno, el sorteo de quintos del actual recambio, con arreglo á las prescripciones de la ley de reclutamiento de 1885.

Interesa ahora á las familias de los mozos sorteados el conocimiento de los preceptos de dicha ley, en lo que á la redención á metálico y á la sustitución se refiere.

Los que deseen redimirse del servicio militar activo tienen que ingresar, hasta el día 14 de Febrero de 1891, en las Delegaciones de Hacienda de las provincias, la cantidad de 1.500 pesetas, recibiendo en su equivalencia una carta de pago expedida por las respectivas Integrecciones, cuyo documento deberán presentar y entregar los interesados á los jefes de las zonas ó á los de las Cajas de recluta, en cuya demarcación hayan sido sorteados.

Para verificar el ingreso de la redención á metálico, basta que el mozo sorteador ú otra persona por su encargo presente en las Delegaciones de Hacienda la papeleta don le consta el número del sorteo y el de la zona y el distrito á que pertenece, cuyos datos han de consignarse en la carta de pago.

Trascurrido el 14 de Febrero próximo, no podrá utilizarse el beneficio de la redención para la Península, á no ser que las Cortes acuerden alguna prórroga, como en años anteriores.

Se exceptúan únicamente los designados á Ultramar, quienes pueden redimirse por 2.000 pesetas hasta 1.º de Marzo de 1891, por haberse dispuesto por el ministerio de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros, que la redención del servicio de Ultramar para los mozos del recambio del año actual, se verifique dentro del plazo que media, entre el día del sorteo y el 1.º de Marzo siguiente.

La sustitución, cambio de número ó de situación para el servicio militar en la Península sólo podrá verificarse entre hermanos. Para los ejércitos de Ultramar puede realizarse con individuos de la misma zona ó con licenciados del Ejército que no exceda de treinta y cinco años; pero si desertare dentro del primer año ingresará en su lugar el sustituido ó un sustituto, ó habrá que abonarse, en su defecto, 2.000 pesetas en metálico.

Prensa de cieza: La Defensa, Mayo 1898.

junto con sus compañeros del 2º Batallón de Cazadores del episodio que pondría punto y final al sueño imperialista español.

El poblado de Baler se encontraba en la provincia de Nueva Ecija, fue fundado en 1609 por los franciscanos con el nombre de Kinagunasán, pero tuvo que ser reconstruido en 1735 al quedar arrasado por un tifón. El pueblo está cercano a la costa pero aislado de la capital por montañas y bosques impenetrables (en la actualidad se tardan 12 horas en recorrer la distancia Manila-Baler). El teniente Martín Cerezo lo describe así: “...debido a esto y a sus condiciones topográficas, la provincia de Nueva Ecija gozaba de un aislamiento lamentable, y Baler, su cabecera, tan buen concepto debía de merecer a los gobiernos, que la utilizaban para enviar a los deportados”. En 1897 contaba con 5.400 habitantes y el único edificio sólidamente cimentado y de fuertes muros era la iglesia rectoral, algunas casas de argamasa y tablas para las autoridades que servían de cuartel y tribunal y en torno a ellas diseminadas las viviendas de cañas de escasa calidad.

BANDO

Don Antonio Crespo y Martínez, Coronel Comandante Militar de esta Villa.—En vista de los conatos de tumulto verificados por varias mujeres de la población al objeto de si hay más ó menos abundancia de cereales para la subsistencia primordial del pan y carestía de este y resignado el mando en mi Autoridad.—(Orden y Mando.—Declarado el estado de guerra por las autoridades militares superiores de esta región, todo signo de rebelión, sedición y perturbación del orden será energicamente sofocado por la fuerza armada siendo sometidos los revoltosos á la acción inmediata del tribunal militar que al efecto queda constituido desde esta fecha, quedando prohibida la reunión de grupos en la vía pública que atenten á la seguridad y sosiego de este vecindario, todo en armonía con los bandos dictados por la autoridad superior militar en esta provincia y que se hayan fijado en los sitios de costumbre para que ninguno de los perturbadores de cualquiera pero que sean pueda alegar ignorancia si delinquiese, continuando las autoridades locales ejerciendo las funciones de sus cargos que no atañan á las prescripciones del presente bando.

Cieza 12 de Mayo de 1898,
Antonio Crespo.



DESTINO DE UN SOLDADO CIEZANO

España vivía el final del sueño imperialista, los conflictos de Cuba y Filipinas consumían los recursos. Para las comunidades locales como Cieza, un tanto al margen del proceso político general, el servicio militar resultaba un agravante para el equilibrio familiar y de la comunidad. Dicho servicio no fue obligatorio a toda la sociedad hasta el segundo tercio del siglo XX, hasta entonces las posibilidades económicas o las relaciones con autoridades locales determinaban la suerte de los mozos. Hasta el siglo XVIII se reclutaba por medio de levas pagadas o reclutando a mendigos y desocupados, la dinastía borbónica adoptó el modelo francés de quintas, las Cortes de Cádiz en 1812 dictaron la obligatoriedad del mismo, pero paralelamente establecieron el sistema de redención y sustitución. El primero consistía en eximir de forma definitiva el entrar a filas previo pago de 2000 pts si el destino fuese Ultramar y 1500 en la península y según se argumentó, serviría para cubrir las necesidades del ejército. La otra opción era la sustitución, para la que era necesario el abono de una cantidad menor y sólo si el sustituto era familiar de 4º grado en 1878 o por hermanos en 1882, aunque en los destinos a ultramar esto no era necesario. Todo esto estaba perfectamente organizado, existiendo incluso sociedades que prestaban el dinero, lo que agravaría aun más la precaria economía familiar.

No obstante todavía la ley de 1837 contemplaba el alistamiento voluntario como medio de abastecer al ejército y no sería hasta 1912 durante el gobierno de Canalejas cuando se abolió el polémico sistema de redenciones y sustituciones. La carestía de la vida y escasez de productos de primera necesidad provocaban graves disturbios en toda la península, y Murcia no fue una excepción, llegando incluso a declararse el estado de guerra, como podemos leer en un periódico local.

En 1897 nuestra ciudad está inmersa en una crisis agrícola, las malas cosechas y el estancamiento de la incipiente industria espartera hace casi dramática la situación de los jornaleros ciezanos, por lo que el ejército era al menos una salida, quizá eso y la pequeña compensación económica fue lo que decidió a Francisco Real Yuste incorporarse. Había nacido en el seno de una humilde familia ciezana el 24 de diciembre de 1874, sus padres Bartolomé y Josefa trabajaban en el campo y él siguió en ese oficio, hasta que con 19 años se alistó como voluntario. Partió con destino Manila a bordo del vapor Covadonga en compañía de otro soldado malagueño llamado Juan Chamizo.¹



Francisco Real.

Foto: Archivo familiar

Voluntarios o no todos se vieron arrastrados a una guerra que los llevó muy lejos de Cieza, Carlet, Mula, Mallén, Guitiriz, y tantos otros lugares de la geografía, jóvenes humildes como reflejan sus profesiones: jornalero, sombrerero, cerrajero, panadero, quizá esta misma condición les sirvió de mucho en los 337 días de encierro, paliando con su oficio e ingenio las duras pruebas a que fueron sometidos por el hambre y la enfermedad. Los historiadores califican a ese ejército de finales del XIX como de pobres, la talla media era poco superior a 1'50, muchos de ellos desnutridos eran presa fácil de las enfermedades, el índice de analfabetismo era altísimo, aunque algunos dejaron algún escrito. El Teniente Martín Cerezo, jefe del destacamento de Baler, en un Diario de Operaciones manuscrito que entregó al General en jefe de Manila el 10 de julio de 1899, recogió hasta los más mínimos detalles," y a finales de 1904 publicó el libro "La pérdida de Filipinas", que aún hoy en día es lectura recomendada a los cadetes norteamericanos. Es un duro relato, que comienza así:

Al que leyere:

Vivos todavía en mi alma, como si dataran de ayer, palpitanes como lo estarán mientras aliente, aquellos once meses de

(1) Martínez Ruíz, J. A.: Una historia olvidada, Baler (1889-1899), (en prensa).



angustia que agonizamos en la iglesia de Baler, creo que le debo a mi patria una relación de lo sucedido entre aquellas cuatro paredes, último resto de su dominio en Filipinas.

Agonía. No se puede definir mejor la crónica de aquellos días.

CRONOLOGÍA DEL SITIO DE BALER

AÑO DE 1897

Agosto:

Comienzan los rumores de insurrección. En Baler sólo hay un puesto de guardia civil al mando de un cabo y cuatro guardías. Teniendo en cuenta que era destino de deportados es terreno abonado para la conspiración, la situación era muy peligrosa.

Septiembre:

Se solicitan refuerzos y son enviados 50 cazadores al mando del joven teniente Motta.

Llegan a Baler después de penosa marcha y se distribuyen en el pueblo.

Octubre:

A penas unos días después el destacamento es atacado, muere el teniente y 9 soldados. Los supervivientes quedan aislados y se hacen desesperados intentos de socorrerlos en los meses siguientes.

Diciembre:

Se organizan los auxilios para levantar ese primer sitio. Llegan 400 soldados. El 15 de dicho mes se firma la Paz de Biac-na-Bato. Aparentemente las cosas se tranquilizan y se prepara el relevo del destacamento que sufrió ese primer sitio.

AÑO DE 1898

Febrero:

Son nombrados para el nuevo destacamento de Baler 50 hombres del Batallón expedicionario nº2 mandados por los tenientes Alonso Zayas y Martín Cerezo. Salen de Manila el día 7 no sin antes ser prevenidos de que es un destino conflictivo. Llevan órdenes de permanecer 2 meses. Muy a su pesar no fue así. Conformaron dicha guarnición el comandante político del Distrito D. Enrique de las Morenas y el médico Martín Vigil. El día 15 se marchan los relevados. Se empiezan a valorar los problemas de defensa y abastecimiento del puesto. Es la última vez que reciben provisiones y algunas han llegado muy deterioradas.

Marzo:

El destacamento se aloja en la Iglesia junto con las municiones y las raciones, pero poco después se trasladan en su mayoría al pueblo para recuperar la normalidad junto con la población. A pesar del tratado firmado, no cesan los rumores de insurrección.

Abril:

Se confirman las noticias de los reclutamientos y acopio de armas. Fin de la paz Biac-na-Bato. Levantamiento en diferentes provincias. El día 25 se declara la guerra entre España y EEUU.

Mayo:

El pueblo de Baler está incomunicado. Llega el último correo a los soldados donde se les informa del rompimiento con Estados Unidos y el desastre de Cavite.

Junio:

Día 7. El ejército revolucionario aísla Manila. La tropa sigue instalada en el pueblo. Se declara la Independencia de Filipinas.

Día 27. El poblado de Baler amanece desierto. Se teme un ataque inminente. Los soldados se trasladan a la Iglesia único edificio de piedra donde han ido guardando provisiones y armas. Todavía tienen cierta libertad de movimientos y hacen salidas. Primeras deserciones.

Día 30. Comienzan los ataques. Se ordena la retirada a la Iglesia, se produce el primer herido grave, el cabo García Quijano. A partir de entonces no podrán abandonar el recinto. Estaban sitiados.

Julio:

Desde los primeros días se alternan las tentativas para que depongan las armas con los intentos de asalto. Se atrincheran y se excava un pozo, un horno, se refuerzan puertas y se queman las casas cercanas. Muere el primer soldado por herida de bala, sólo otro más lo haría por ese motivo en todo el sitio.

Agosto:

A mitad de mes Manila se rinde. En Baler siguen los enfrentamientos, en un intento de vencer a los españoles se envían a dos párrocos, De las Morenas decide retenerlos. Les acompañarían hasta el final del sitio.

Día 22. Es herido por una bala aunque no de gravedad, el soldado ciezano Francisco Real Yuste.

Septiembre:

Uno de los meses más duros. Las enfermedades empiezan a ser graves, la disentería y el beri-beri hacen estragos. Mueren dos soldados y el párroco.

**Octubre:**

Fallecen 5 hombres más, entre ellos el teniente Alonso Zayas. Se agravan tanto las condiciones de salud que la situación es desesperada. El médico está muy enfermo.

Noviembre:

Cinco fallecidos por enfermedad, entre ellos el capitán de Las Morenas. Han transcurrido 145 días de encierro. El teniente Martín Cerezo asume el mando.

Diciembre:

Siguen hostigando a los sitiados. Estrategias de desgaste por ambas partes.

Día 10. Se firma la Paz de París, lo que los políticos acaban de liquidar por 20 millones de dólares, siguen defendiéndolo un puñado de hombres desesperados a miles de kilómetros, en Baler, ajenos a todo se juegan la vida en salida desesperada para obtener hojas de calabaza y naranjo, que a juicio del médico les aliviará del beri-beri. Todos mejoran incluso él mismo cuya salud estaba muy comprometida. Se pudo sembrar algo de verdura.

Día 24. Amarga celebración de Nochebuena. Manteca rancia, arroz sucio y sardinas medio podridas y también algo de música. Tregua para lo que todavía intuían que tenía que llegar.

AÑO DE 1899**Enero:**

Dejan periódicos de Manila a las puertas. No surte efecto al creer que son falsos. Mientras el hambre hace estragos (cualquier cosa se aprovecha,

ratas, cuervos, caracoles...) siguen aferrados a su lucha y a la esperanza de ser socorridos.

Febrero:

El ejército americano, que hasta ahora de la manera más discreta ha estado acantonándose en Manila, con el pretexto de apoyar a los independentistas ,descubre sus cartas y ataca Luzón.. Llega un oficio informando de la Paz de París, le parece una estrategia al Teniente Cerezo. No se rinden.

Marzo:

La situación es desesperada, cazan tres carabaos (especie de bueyes) sin duda una inyección de moral y alimento, que sin embargo no pueden almacenar por no tener ya sal.

Abril:

Se oyen cañones en la playa, abrigan la esperanza de un rescate. Al anochecer se ven las luces de un barco. Expectación máxima por parte de los sitiados durante el siguiente día que sigue el tiroteo. Ven un reflector que creen les busca por lo que hacen desesperadas señales desde las aspilleras y disparos. Pero el barco se aleja y cunde una desolación total y la tensión es mucha durante los días siguientes, aún creen que es un barco español que volverá por ellos.

Pero lo que no saben es que era el vapor Yorktown, que su misión era efectivamente rescatarlos y que en el intento han perdido 15 hombres, debiendo retirarse ante la tenaz resistencia de los filipinos atrincherados. Lo que sí pudo atestiguar la tripulación del barco, según información aparecida



Supervivientes días después de abandonar Baler. El nº 15 es Francisco Real.



en el Noticiero de Manila de 21 de abril *“la única noticia de que ha sido portador el cañonero Yorktown es la de que Baler sigue siendo español. Los marinos norteamericanos pudieron ver admirados como sobre la torre del convento ondeaba la bandera roja y gualda...”*

Mayo:

Ante tanta desolación una de las preocupaciones es precisamente que esa bandera siga ondeando, se utilizan las sayas rojas del cura y el mosquitero amarillo del teniente, según dice no da de comer pero mantiene el espíritu.

Día 9. Un cañonazo hiere de nuevo al soldado Francisco Real y a Pedro Vila.

Día 27. Se está llegando a la angustiosa certeza de que no podrán resistir mucho más. Aún responden a los ataques a la desesperada, unos días antes de que todo acabe intentan asaltar la iglesia para destruir el pozo, los españoles responden dejando al menos 17 bajas entre los filipinos.

Ultima comisión para convencer a los sitiados. El Teniente Coronel Aguilar pide parlamento. Martín Cerezo sigue empecinado en que es una farsa, él mismo se cuestionará después *“por que lo hice, por testarudez o desconfianza?”*. Se marcha dejando un paquete de periódicos.

Junio:

Día 2. La resistencia humana ha llegado al límite, en el improvisado calabozo de la iglesia hay dos presos acusados de intento de desertión. Se decide abandonar el sitio y huir a la desesperada al día siguiente, esa misma noche el teniente ordena la ejecución de los dos soldados.

Martín Cerezo repasa los periódicos dejados por Aguilar, en ellos una noticia que atañe a un conocido suyo y que estima no puede ser falsa, le hace recapitular y admite tras casi un año de rechazar una embajada tras otra, que es verdad, que todo está perdido y que España ya no es soberana en Filipinas.

Una sencilla noticia de sociedad frente a órdenes, cartas y constantes requerimientos hace posible que el teniente se dirija a sus hombres para comunicarles la situación y tras breve arenga justificando y alabando su tenaz defensa y da la orden de rendición, por fin enarbolan la bandera blanca.

Antes se han solicitado una serie de condiciones que los filipinos han aceptado con prontitud y casi con alivio *“capitulamos porque no tenemos víveres, pero deseamos hacerlo honrosamente (...) si se han de portar con nosotros de mala manera, deben decirlo, porque en ese*

caso no nos rendimos”, dice aún el Cerezo ante el jefe de la Plana Mayor filipina, teniente Tecson, que no sólo aceptó, sino que redactó un acta cuyos puntos protegían la integridad de los soldados, no como prisioneros de guerra, personas. Los 33 supervivientes salen de la acribillada iglesia, enfermos, cadavéricos pero dignos, al grito de ¡amigos! El 7 de junio saldrán definitivamente de Baler, 19 quedaron sepultados en el improvisado camposanto de la iglesia, 4 habían desertado. Los mismos filipinos que habían sufrido el ataque de los irreductibles Cazadores empezaron a empezar la leyenda de los últimos de Filipinas. El mismo Aguinaldo, primer presidente de la República, se ocupa de resaltar la dimensión de lo que han hecho, de rendir admiración y respeto, y de que sean tratados con la mayor consideración hasta ser conducidos a Manila y de allí a España, los que fueron enemigos ahora son héroes por Decreto. La agonía vivida conmovió también a los estadounidenses, el brigadier Funston, publica en 1910 un libro sobre procedimientos del Instituto Naval de los EEUU en donde recomienda a cada oficial *“que lea el relato de la vencida enemiga España, porque el conocimiento de esta gesta les animara a hacer grandes cosas”*.

NOTICIAS DE LA GUERRA EN LA CIEZA DE 1898

Gracias a la prensa podemos retroceder en el tiempo y comprobar como llegaron las noticias del conflicto a los españoles en general y a los ciezanos en particular. La guerra de Cuba y Filipinas fue la primera donde la prensa jugó un papel determinante. Estados Unidos era un país avanzado, emergente, con muchos lectores y una potente industria detrás. España era un país con muchos frentes de crisis abiertos, ocaso colonial incluido, con una tasa de analfabetismo enorme, la prensa llegaba a reducidos círculos burgueses, pero aún así ejerció presión de tal forma que llegó a crear opinión pública a favor de la guerra. A pesar de estar a años luz de la europea o americana, durante la Restauración empezó una época floreciente para la prensa murciana, empezaba a dar signos de modernidad y cambio en sus contenidos, a nivel local crecían los diarios y revistas.

La actitud de la prensa pasó por varias fases durante el corto pero dramático período de los enfrentamientos. Las noticias de las que se nutrían los diarios ciezanos llegaban de Madrid por medio de los llamados *“telegramas”*. Al principio los contenidos se centraban en críticas al poder político dependiendo del signo de cada publicación, al caciquismo, a los impuestos excesivos, el empobrecimiento y revueltas por la escasez del trigo, el injusto sistema de reclutamiento y



a los negocios que surgían en torno a este... junto a ecos de sociedad zarzuelas, artículos literarios y hechos cotidianos.

Cuando el 15 de febrero se produjo el hundimiento del Maine y las interpretaciones que la prensa amarilla de EEUU estaba haciendo (informes falsos sobre el ejército español e instando a la insurrección contra España), la actitud de los periodistas españoles da un giro y el foco de reproches deja de ser el gobierno para centrarse en la exaltación de los sentimientos patrióticos y a la propaganda anti yankee, se llama al pueblo a manifestarse en defensa del honor y apoyo a los soldados, se anuncian corridas de toros, suscripciones y arengas por parte de las autoridades del tono "el mundo entero temblara cuando oiga rugir al león español".

Algunos diarios critican tímidamente estos movimientos pero ante la declaración de guerra de EEUU se unen al sentir mayoritario y se insta a la lucha, olvidando la objetividad en la mayoría de los casos, hecho que pagarían caro al final de la contienda.

Se impuso la censura militar lo que dificultaba más la inmediatez de la información. Pero tras la derrota de Cavite y la pérdida de la escuadra en Cuba, los titulares de las noticias empiezan a cambiar, ya se lee "guerra inútil" "precipitación y falta de previsión de los mandos". A medida que avanzan los meses se deja de echar mano del glorioso pasado y la retórica épica fue abandonada hasta la llegada del franquismo. Se habla ya abiertamente de desastre, se pasa de la sorpresa al dolor y la tristeza ante los muertos y repatriados que empiezan a llegar enfermos o mutilados y para los que se pide trabajo y atención, sin olvidar el sentimiento de humillación por la pérdida de las colonias ante un enemigo que se había infravalorado.

Seguidamente la opinión de la prensa vuelve a la carga contra militares y políticos, exigiendo responsabilidades pero haciendo también autocrítica en el papel que los periodistas jugaron, exponiendo una falsa imagen a la opinión pública dando por buenas las consignas que ahora consideran interesadas y no informándose mejor de la realidad. En *Las Provincias* se puede leer: "La mentira ha perdido a España" Después del desastre del 98 se acaba un período para la prensa, muchas publicaciones cierran, se camina hacia el Regeneracionismo en todos los aspectos de la vida española.

FRANCISCO REAL YUSTE. EL REGRESO DE LOS HÉROES

Mientras, los soldados van llegando a los puertos españoles, entre ellos el ciezano Francisco Real, que a bordo del vapor Alicante arribó a Barcelona con el

**AÚN HAY YANKEES
QUE PROTEGE ESPAÑA**
—(o)—

Cuando los cañones *Yankees* arrojan el fuego, la destrucción y la muerte, sobre los ensangrentados buques que enarbolan la querida enseña de la patria, y cuando á estos buques solo les queda el glorioso recurso de buscar su postrer descanso en las profundidades del mar, sin intentar siquiera arriar la sagrada bandera de España, resulta muchísimo más que antipatriótico (un crimen quizás) el proteger el consumo de artículos de la fabricación de nuestros enemigos y los de sus simpatizadores.

Nunca jamás debemos nutrir las naturallezas de nuestros hijos con la Emulsión *Yankee de Scotts*, ni utilizar sus magnésias ni las *Inglésas* puesto que tan buenas ó mejores y más baratas, las elabora el *Doctor Trigo*, quien á su vez proporciona el pan á numerosas familias de obreros Españoles.

Para no incurrir en los ridiculos anuncios á lo *Yankee*, el público puede obtener una muestra autentica gratis con solo solicitarla de los Sres. Farmacéuticos y Drogueros de esta plaza.

Agente en Cieza D. José RODRIGUEZ MOLINA.

Representante en la provincia de Murcia.—José M. CASTELLÓ—Cartagena.

—(••)—

CURSO DE LA GUERRA

Desgraciadamente no puede ser más desastroso para nosotros. Las islas Filipinas, rico archipiélago que desde el reinado de Felipe II, viene formando parte del mapa español, acaso se haya perdido para siempre. ¡Es triste cesa que 325 años de dominación aquella tierra solo nos haya servido para recoger los odios y los rencores de una raza que nos maldice y nos asesina, apenas se ha dibujado en el horizonte de la guerra una página de triunfo en favor de los Estados Unidos: ¡Los filipinos al lado de los yankees para degollar á los españoles, y hasta á sacerdotes inermes y á mujeres indefensas y á niños inocentes! ¡Cuanto horror! ¡Oh! ¿que es una metrópoli? Una madre civilizadora, que lleva á sus colonias la luz de la moralidad, el poder bendito de la fé religiosa, la riqueza de las industrias y del comercio, el progreso en las costumbres cívicas, la forma de la vida social en todas sus manifestaciones sublimes de cultura y de civilización humana. Eso es una metrópoli. Hemos llevado todo eso nosotros á aquel archipiélago del Océano? ¡Ah!, triste es confesarlo; pero hay que decirlo con rabia inmensa de desesperación, con llanto amargo de arrepentimiento, con vergüenza regeneradora en el rostro. No y mil veces, no.

••

LA CAUSA DEL DESASTRE

No ha sido otra que la de no haber sabido colonizar aquellas posesiones de océano importando todos los elementos de la civilización. De ello se han aprovechado las sec-

••

LA GUERRA

La guerra presenta buen aspecto. Ya pueden ver los yankees que no es tan facil apoderarse de Cuba como creían. Se habrán convencido de que no sirven para conquistar y cubrirse de gloria en los campos de batalla; que solo aprovechan para sumar y llevar los libros de contabilidad en los grandes comercios que sostienen en el mundo. Conquistar oro no es conquistar gloria; ni se vence á un pueblo heroico sin otras armas, ni otra valentia, que la de tener muchos dollars.

•••••

LO SOSTENEMOS

Contra el criterio de «El Eco Palmense» que nos rearguye sobre ciertas afirmaciones hechas por nosotros en materia de instrucción pública, sostenemos que, dado la organización y el estado en que se encuentra la enseñanza primaria en la mayoría de las poblaciones de España, cualquiera puede ponerse al frente de una Escuela sin poseer los debidos conocimientos.

Una de las asignaturas más difíciles, es la gramática. Si la en-

••

LAS ELECCIONES

Hoy tienen lugar. Se verificarán en toda España. No se conocen. Más vale así. Así se desliza la vida política de la patria. No existe ya la política. Murio. La mató la falta de energías y la sobra de inmoralidad. ¿Cómo se llama esta moralidad? Se llama egoísmo. La patria exige hijos que la amen hasta el sacrificio. Pero ¿hay en España quien sacrifique por ella una siquiere? No. Pues, no puede haber patria. Esta es la verdad amarga; no puede haber política; ni políticos. ¿Qué es política? ¿qué son políticos? ¡Ay! á estas preguntas solo pueden contestar los jóvenes que estudian Derecho Político en las Universidades. Es un ideal, una teoría hermosa, una entidad puramente especulativa sin forma ni encarnación de nadie. Eso es la política en España. ¿Qué vendrá después de esto? Que lo diga la Historia en las páginas que habla de los pueblos que sucumbieron y se borraron del mapa de la vida para siempre.

Dios nos mire con piedad

•••••

TRISTE PORVENIR

Tristísima situación la de nuestra madre Patria. Lamentable desenlace habido en las dos cruentas y ensangrentadas contiendas, oscuro y difícil porvenir es el nuestro forjado de funestas consecuencias. ¿Quien puede descifrar la incógnita de tantas y tan colmadas desventuras? Nadie. La horrosa tormenta precursora de terribles desastres, se avecina, el desaliento cunde, los ánimos se exacerban y la regeneración se impone como única tabla salvadora en el desdichado mar de los desastres en que navega España. ¡Cuanto infortunio!



resto de sus compañeros el 1 de septiembre de 1899. Sobrevivió a la guerra, la enfermedad, la penosa travesía desde Manila y les tocaba enfrentarse a la realidad, no muy halagüeña que les esperaba en sus respectivos pueblos. Una vez en la península fueron recibidos como héroes y se les ofreció la posibilidad de quedarse en el ejército o bien volver a sus villas de origen y escoger oficios.

Comidas, agasajos, entrevistas y mucho revuelo en torno a los recién llegados, pero en cambio no se les facilitó la manera de regresar a sus casas, todos lo hicieron por sus propios medios cuando les fue posible, Martín Cerezo desvela en sus escritos conservados en el Archivo Histórico sobre algunos de “sus compañeros de penas,(...) yo había alimentando a varios en mi casa para que no imploraran caridad en las calles, pagando el destino a su pueblo, y que no tuvieran que ir a pie o pidiendo limosna”, cumpliéndose así lo que él mismo anticipaba apenas salieron de la iglesia de Baler: Muchos llegaron gravemente enfermos, algunos eran recogidos por los trenes hospital donde eran atendidos, otros como Luis Cervantes Dato, de Mula, “resucitó”, ya que había sido dado por muerto y su familia le llevaba luto cuando se presentó en su pueblo.

Francisco Real llegó en tren y se le brindó una calurosa acogida en la estación de Cieza. Su historia levantó gran expectación y una de sus primeras visitas fue a la redacción del periódico local La Voz de Cieza, que tras entrevistarle decidió publicar su relato por entregas, tal y como recogimos en el nº15 de Andelma.

Por su parte, el Ayuntamiento se comprometió a proporcionar un puesto de trabajo municipal a Francisco, así como otros reconocimientos como se refleja en el acta capitular que transcribo a continuación:

El Señor Peña propuso al Ayuntamiento:

acordara entregar cien pesetas á Francisco Real Yuste recién venido á este pueblo del Fuerte de Baler, Filipinas, cuyo destacamento ha dejado tan alto el nombre de España.

El Teniente de Alcalde Señor Molina Señor Molina solicitó se acordara también que dicho soldado sea colocado en la primera vacante que ocurra en los empleos del Municipio.

El Señor Alcalde manifestó: el placer que sentía por las proposiciones de los Señores Peña y Molina, que se le habían adelantado en hacerlas y que desde luego las aceptaba como suyas: En vista de lo expuesto el Ayuntamiento acordó por unanimidad constar en actas: el orgullo que sentía por contarse entre los hijos de este pueblo el Francisco Real Yuste, que han sido la admiración del mundo por su heroico valor en la defensa de los intereses de la Patria, autorizando a la vez al Señor Alcalde porque en nombre del Ayuntamiento entregue cien pesetas, premio aunque insignificante á su especial mérito; y que dicho individuo sea colocado en la primera vacante que ocurra de alguno de los destinos á que tenga derecho; cuya cantidad de cien pesetas se pagará con cargo al capítulo de imprevistos por no haber consignación especial para ello.

(A.M.C. A.C.C. 6 septiembre 1899)

Poco después se le contrató como guardia de la huerta, oficio que desempeñó hasta su jubilación.

Residió en la calle San José junto a su mujer, Manuela, y tuvo tres hijos: Bartolomé, José y Francisco.

Su vida después de la guerra no fue fácil, sus descendientes cuentan como su salud se vio resentida por las secuelas de las condiciones sufridas, psicológicamente también fue un trauma difícil de superar. Todos y cada uno de los supervivientes lo arrastraron a lo largo de su vida. Algunos no quisieron hablar jamás de los hechos allí vividos, otros perdieron la razón, aunque la mayoría lo relataban a sus descendientes, para que no se olvidara lo que allí sufrieron.

El 28 de septiembre de 1899 en el Diario de Sesiones de Cortes se publica la Real Orden en la que se concede la Cruz de Plata al Mérito Militar con distinción roja y pensión de 7'50 pts mensuales vitalicia al destacamento, exceptuando a los mandos, y posteriormente el 5 de febrero de 1908 aparece la relación nominal de las fuerzas defensoras de Baler concediéndoles la pensión vitalicia de 60 pts mensuales, si hubieran fallecido pasaría a los familiares y excluyendo a los desertores. Es sancionado por el Rey en artículo único



el 6 de marzo mandando a todas las autoridades cumplir y ejecutar la ley.

Pero no todas las autoridades obedecieron el mandato, ya que nuestro paisano fue estafado por un funcionario local que se quedaba con la pequeña paga que le fue concedida. Cuando éste fue sustituido llamó la atención que Francisco no fuese a cobrarla, se pusieron en contacto con él para ver lo que ocurría y así se descubrió la injusticia cometida. A partir de entonces la recibiría, pero sólo hasta 1936, denegándose ese derecho por estar Cieza en zona republicana. Murió el 19 de enero de 1940.

Pasado el tiempo la gesta siguió mas o menos presente y los supervivientes corrieron diferente suerte, algunos como Eustaquio Gopar, de Fuerteventura, fue dos veces alcalde de su pueblo y juez de Paz, unos murieron poco después de llegar por las secuelas y otros aún vivieron lo suficiente para ver otra guerra la del 36, y como el corneta Santos González ser fusilado en ella.

Pero ¿ y el jefe del destacamento? ¿ Se le trató como a un héroe o por el contrario fue puesto en entredicho por su celo extremo?



Placa concedida en Manila a todos los supervivientes.

La forma de proceder del teniente Martín Cerezo ha sido objeto de muchos análisis. ¿Héroe o loco?

Para acercarnos a la personalidad de Cerezo y sus principios como militar nada mejor que consultar el importante legado que dejó en el A.H.N. Queda patente en esos documentos aspectos inéditos de los hechos, su sentido del honor, de la disciplina y las órdenes que tan sólo en contadas ocasiones se permite criticar, y ya al final de su vida, cuando se le escatima lo que él considera justo. Redacta meticulosamente la gravedad de las heridas de los soldados (por eso sabemos que las de Real fueron leves en el 98 y contusas en el 99), las defunciones, así como las municiones con que contaban “10 cajas de cartuchos de a 1.500 (Sistema Maüsser), y dotación de 48 fusiles Maüsser consumidas 15.050, entregadas al enemigo 5.000 y arrojadas para que no pudiesen ser usadas 4.000...” . Se encuentra también su hoja de servicios, documentos de la época de Filipinas y de España con anotaciones manuscritas muy esclarecedoras, así como los pleitos que libró por sus ascensos y concesión de méritos que lo llevaron incluso a Palacio, exponiéndole al monarca sus reclamaciones y la postura “caprichosa” del ministro de Guerra . Fue una lucha larga y amarga para él, donde se le ponía en entredicho precisamente por su obediencia absoluta y según él “calumniaban el prestigio del ejército y la Historia de España” . Un militar le acusó públicamente en el Hotel Victoria de la Orotava del asesinato del comandante político de Las Morenas (muerto por beriberi en noviembre del 98) y que por eso se empecinó en el encierro de Baler, por no afrontar responsabilidades al volver. Cerezo denunció el 29 de noviembre de 1907 por difamación al capitán Rafael Dorrego, exigiendo prueba o retractación pública, pero el capitán de la 1ª Región zanjó el asunto alegando “que fue tras acalorada discusión entre militares sobre lo que la misma prensa especulaba y el teniente lo entendió mal” dando por terminadas las diligencias el juez instructor. Pero no fue el único pleito , en 1910 se ocupaba en una demanda por denegación de ascenso, a esta le sigue una segunda en 1923 y un 3º en 1930. Murió en 1945. En ese año vivían todavía ocho soldados y Franco benefició a tres de ellos con el grado de Teniente Honorario. El resto no había luchado durante la guerra en el bando del dictador y no fueron reconocidos con el mismo tratamiento que sus compañeros. En 1963 fallece el último de los supervivientes de Baler, Eustaquio Gopar.

Manuel Leguineche gran conocedor del tema apunta que “hechos como los de Baler nos resultaran hoy surrealistas y juzgarlos con mentalidad de ahora no tiene sentido” .



En 1945 se rodó la película *Los últimos de Filipinas*, el cabo Jesús García Quijano alcanzó a verla, no fue muy del agrado de los familiares la forma con que se trató la historia, consideraron que no se ajustaba a los hechos, se exaltaban ideales de honor, patria y sacrificio, quedando “*Los últimos de Filipinas*” asociada de alguna manera al lenguaje propagandístico de la dictadura. Sólo 13 sobrevivieron a la Guerra Civil.

Después vino un lento olvido, convirtiéndose entonces sus familiares en celosos guardianes de cuantos recuerdos pudieron atesorar, conservando botones de guerreras, placas, condecoraciones, fotos y algún que otro escrito.

A algunos se les dedicó una estatua o una calle, en Cieza hubo una llamada *Héroes de Baler* que perdió su denominación por *Juego de Bolos*, se llegó a considerar poner su nombre a la calle donde residió, la C/ San José aunque al final no se llevó a cabo. Ahora existe una que tras alguna que otra vicisitud por fin esta rotulada como *Francisco Real Yuste*, héroe de Baler, a la entrada de la población. Y como siempre detrás de esta lucha contra el olvido están sus descendientes, que sólo piden eso, que no se olvide, que como ha quedado patente es necesario revisar lo escrito, mostrar los hechos y rellenar las lagunas con los datos de nuevas investigaciones y luego darlas a conocer también a los estudiantes, que ignoran la parte tan activa que sus propias localidades han jugado en la historia de España.

CONCERTAR UN NUEVO “MODUS VIVENDI”

Esa es la reflexión que el diputado Sr. Belaunde hace en una sesión del congreso tras la pérdida de Cuba y Filipinas y sus consecuencias para España, *¿se puede encontrar un nuevo modus vivendi?* Se debe, ya que supone un serio descalabro, (y así lo argumenta en cifras), a la exportación de tejidos, al jabón, al papel, calzado, conservas, aceites como pequeño ejemplo. Por no hablar de las relaciones humanas

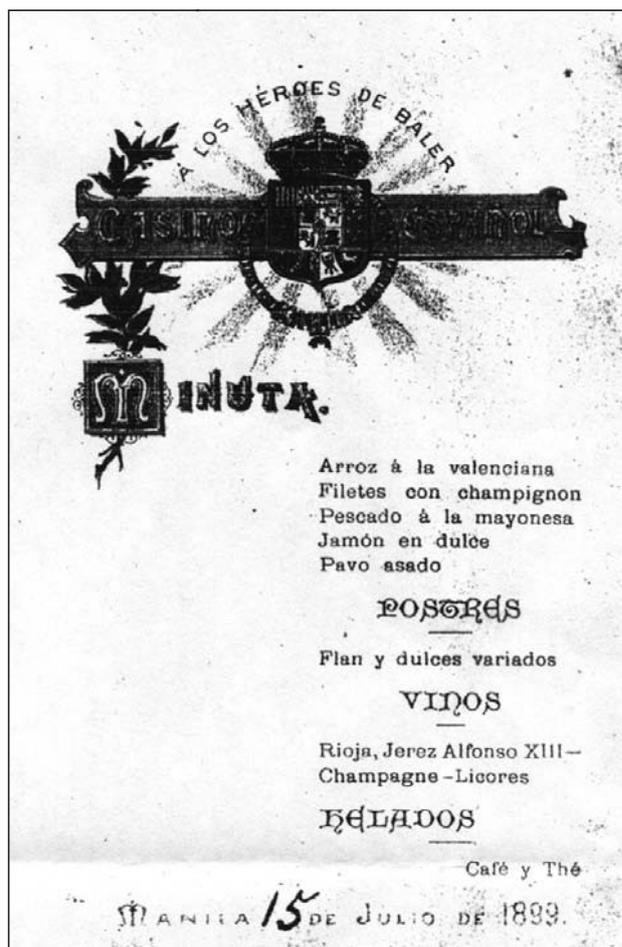
Pasado el tiempo, ahora nos toca a nosotros construir ese nuevo modus vivendi con Filipinas, la colaboración y el intercambio sólo nos reportará beneficios mutuos. Como afirma el investigador filipino E. Sabarillo, hay que escuchar “el otro lado”, los textos de 1900 se editaban igual un siglo después y en lo referente al 98 ni se toca Baler”.

Con motivo de la elaboración de este artículo he tenido ocasión de leer gran cantidad de escritos de todos los protagonistas, el sentir general es de abandono y olvido, el silencio en que transcurren los aniversarios.

El centenario “pasó de puntillas”. Para su conmemoración se inauguró el 22 de julio de 1998 una exposición en el Museo Nacional de Antropología de Madrid que bajo el título de *Los rostros del mito* ofreció precisamente la otra cara de los héroes, la humana. Dicha exposición se iniciaba con un recorrido histórico desde el XVI, acercamiento a la diversidad cultural de Filipinas, documentos sobre los defensores y sus descendientes, gran aportación de investigaciones y fondos del propio museo y la idea principal era que fuese itinerante por aquellos municipios de los que procedían los supervivientes. En Cieza concretamente no pudimos disfrutar de esa novedosa iniciativa que hubiera acercado a muchas personas al mito y realidad de la guerra colonial, y por añadidura uno de los protagonistas de la muestra era un ciezano, Francisco Real. Aún no es tarde para visitarla, como veremos más adelante.

Las relaciones entre España y Filipinas han venido mejorando de manera ininterrumpida desde 1998.

El Día de la Amistad Hispanofilipina impulsada por la Presidenta de Filipinas, Gloria Macapagal-



Comida ofrecida a los supervivientes
en el Casino de Manila.
Archivo familiar



Arroyo quedó establecido en virtud de la Ley de la República N° 9187 de 22 de julio de 2002. El 30 de junio de 2003 tuvo lugar la primera celebración en Baler, tres años después en ese mismo día y durante su 1ª visita oficial a España es agasajada con una comida de Honor en la que el Rey agradece y valora lo que esto supone para los dos países.

Otra iniciativa por parte del ayuntamiento de Almonte, ciudad natal del superviviente José Jiménez Berro, ha sido construir una réplica de la Iglesia de Baler que servirá como sede de la fundación Hispano Filipina y cuyo fin será promocionar los intercambios culturales y sociales, acogiendo de forma permanente la exposición "Los rostros del mito". En diciembre de 2007 la presidenta de Filipinas vino a España para inaugurarla. Están invitados a participar en la misma los 33 municipios a los que pertenecieron los supervivientes. Y las iniciativas siguen, por ello creo que los familiares se sentirán mas orgullosos y menos solos, porque el sufrimiento de sus seres queridos no fue inútil, al contrario, está generando muchas expectativas de futuro.

Entre ellas la difusión del español, que como hemos dicho nunca se habló mayoritariamente, aunque aportó muchos vocablos y expresiones a la lengua filipina y fue la lengua en la que se proclamó su primera Constitución y en la que se expresaron los mas brillantes e influyentes poetas y escritores, como Rizal. Desde los primeros días de la toma del archipiélago por EEUU se inició una campaña perfectamente organizada para acabar con el hispanismo, el inglés se convertiría en requisito imprescindible para el progreso personal, aún así fue lengua oficial con el inglés y filipino hasta 1976. El español fue eliminado del sistema educativo en Filipinas en 1987 durante el Gobierno de la presidenta Corazón Aquino con la Constitución que se redactó tras la caída del régimen de Ferdinand Marcos, que estableció como lenguas oficiales el tagalo y el inglés. Ahora, después de un decreto, a partir del curso escolar 2007 se inicia un proyecto piloto que reintroducirá la enseñanza del español en enseñanza media. El Instituto Cervantes organizará cursos de formación de profesores para poder atender este proyecto.

En 2007 comenzaron las emisiones del programa "Ahora Filipinas" a través de radio Manila tras acuerdo con la Asociación de prensa de Cádiz, 5 horas transmitiendo en español en diferentes localidades, alguna de más de 600.000 habitantes que hablan mayoritariamente el chabacano, dialecto compuesto por un 85% de vocabulario castellano.

Así, después de este largo periplo que empezó como una conquista, sometiendo y convirtiendo a la fuerza, termina con la certeza de que la única manera posible de perdurar es mediante el entendimiento y el respeto mutuo, bien diferentes son las reflexiones que podemos recoger ahora a las razones de otras épocas, ejemplo de ellas son las palabras de Javier Galván Guijo, director del Instituto Cervantes de Manila, único en el continente asiático: "lo que me parece más importante, esencial, es acercar métodos, textos y programas a la idiosincrasia, mentalidad, costumbre, valores, etc. del estudiante asiático".²

Esas son las directrices del *modus vivendi* que hemos elegido para el futuro, nos queda mucho por aportar y mucho que recibir, y por suerte

*"nuestra partida, placiendo a Dios,
para las partes del poniente será mañana..."*
(A. Urdaneta, 1564)

Manuela Caballero González

Agradecimiento a los descendientes de Francisco Real

BIBLIOGRAFÍA

- AHN, "Llegada de los franciscanos a Baler", DIVERSOS-COLECCIONES, 28, N. 16, 1754.
- **Mellén Blanco, F.:** "La hueste de Legazpi". En *Historia 16*, Año XXVIII, nº 341, 2004, pp. 55-69.
- El país, domingo 22/2/1998, pags. 16-20 .
- **Leguineche, M.:** "Los últimos de Filipinas". En *La aventura de la historia*, nº 9, 1999, pp. 36-44.
- **Martín Cerezo, S.:** La pérdida de Filipinas. Ed Juan Batista, *Historia 16*, 1992.
- AHN, "El sitio de Baler. Documentos históricos recopilados por el general Saturnino Martín Cerezo", Códices, L., 1490, 1897/1935.
- **Salmerón Giménez, F.J.:** "Una sociedad dividida en torno a la propiedad de la tierra". En Chacón Jiménez, F., *Historia de Cieza*, Vol. IV, Murcia, 2000.
- **Martínez, de Vega, M^a Elisa:** "Las Filipinas en la edad moderna: Acercamiento histórico". Cuadernos de Historia moderna, nº 9, Madrid, 1988.
- **www.baleria.com**

(2) Revista rdELE, N° 3, marzo 2005.